

CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 19 DE MAYO

de 1806.



POCHOLO, PAGECILLO DEL SEÑOR CEN-
sor mensual, al Señor R. T. salud
y gracia.

Llegó la reverenda epístola de Vmd. en ocasion de estar mi amo contando las patas á un cienpies, y haciendo la mas prolixa descripción de sus partes ; pero al ver aquella , suspendió su tarea , y con la gravedad inalterable de un sabio filósofo, leyó hasta el fin el tropel de desatinos que Vmd. ensarta. Concluida la lectura , dixo así : *aquila non capit muscas* ; y volviendose á mí „Pocholo , añadió , para contestar á esto tú bastas : no es regular que un hombre como yo pierda su tiempo „en discurrir sobre vaciedades : exercitate tú en estas contiendas literarias : mira si puedes sacar algun jugo de tanto farrago incoordinado , inmetódico é indigesto , y escribe lo primero que te ocurra , que de qualquier modo aventajarás á tu adversario en la disputa ; y quando no lo logres , que si lo lograrás , enseñale por lo ménos „reglas de educacion y urbanidad en la modera-
„cion

„cion con que le trates, sin propasarte á llamar-
 „le ignorante, vano y otras cositas que huelen á
 „personalidades, de que él se ha saciado tan á su
 „salvo; hablale solo de sus obras literarias; y
 „con esto, y con imitarle en ensartar una saetilla
 „copiada de qualquiera de esos libros que tienes
 „á la vista, harás tu papel en el Correo; y ma-
 „ñana podrás, si quieres, revelarte tambien con-
 „tra tu amo; y entendiendo de diverso modo que
 „entienden los hombres sus discursos críticos, le-
 „vantarle una serie de falsos testimonios literarios,
 „y ponerle como le ha puesto el Señor Madrile-
 „ño, melifluo para otros, y terrible para mí.” Ca-
 „lló; continuó examinando su cienpies, y yo me
 eché á meditar sobre un papel tan desordenado
 como el de Vmd. de los números 223, 224 &c.
 para contestarle.

Detubeme en la saetilla con que da principio,
 y juzgué que venia tan al caso la autoridad que
 copia de *Cladera* (1) para empézar su discurso,
 como otra qualquiera cosa de otro qualquiera es-
 cri-

(1) *Me gustan tanto los escritos cum notis va-
 riorum, como estan mis libros de estudio, que no
 puedo resistir al deseo de ilustrar con unas quan-
 tas esta contestacion. Sea la primera, advertir á
 Vmd. que me he informado de mi amo de la an-
 tiguiedad y mérito de este escritor poligloto, anta-
 gonista de otro de su tiempo, que tradujo la trá-
 gedia inglesa intitulada Hamlet: usa Vmd. si yo
 se lo que me pesca. No crea que nos asusta con
 sus autoridades.*

critor ; y así elegí yo también para el mío , á ven-
ga ó no venga , la siguiente :

Apesta al público , grazna,
engruda los esquinazos ;
y Dios te ayude y te dé
lectores desocupados.

M. S. de M.

Vencido este obstáculo , continué la lectura ;
pero con el sentimiento de que no se hubiese pu-
blicado aquel diccionario castellano en que se dis-
tinguiese el sentido primitivo de cada voz , y el
alusivo dado por los innovadores , que Cadalso in-
dicó en una obra de donde se sacó la carta que
se puso al número 207 pág. 125 (1) por uno que
teme á los críticos , cuyo plagio sin duda se le
pasó á mi amo : digo que con este sentimiento ,
porque acaso con el tal diccionario hubiera enten-
dido muchas cosas para mí sumamente dudosas en
su verdadera significacion.

Pero en fin , entendí que á mi amo se le tra-
taba de ignorantazo en materia de periódicos , de
vano , de huron de la literatura , y de que se yo
que otras cosas : que no *sabe la moderacion que es
necesario observar para no ser tan atrevido* (este
es un pleonismo pueril) : que uno de los amigos
de Vmd. , aquellos á quienes *gustan ó no gustan*
las cosas , y cuyo gusto es la única regla que
Vmd.

(1) *De las cartas marruecas pág. 136 , carta
5ª copiada al pie de la letra.*

Vmd. tiene para juzgar de ellas (1), dixerón de él mil perrerías al oír su censura: que en esta se reconoce *la bárbara edad de hierro y los días tenebrosos que han disipado por fin las luces de la filosofía* (¿qué precioso extravío de la imaginación parecido á *¿Donde está ya el siglo 18? Sepultado en el abismo de la nada [2]*); que dicho mi amo reprueba *al pie de la letra el buscar á los hombres de mérito, apreciar sus virtudes, elogiar sus tareas y ser sensibles á las desgracias*; y por último, que entra Vmd. á querer decir algo sobre la censura crítica que el Censor mensual ha hecho, y se contenta con asegurar que nada ha entendido de los papeles censurados; con encaxar á troche y moche unas quantas palabrazas de moda, como *principios hermosos en que se funda la crítica; hermosa expresion de un escritor moderno; bollar la senda del buen gusto; punto céntrico en que se desplega el carácter del hombre &c. &c.* y ensartar un párrafo tras de otro párrafo, sin una transición regular, sin orden y sin plan hasta que concluye su larga, indigesta é insignificante carta, embrion ó revoltillo de todas cosas, en la que ya sube Vmd. á las nubes con sus *sensibilidades*, sus *mejoras de costumbres*, sus *desgracias*, sus *arengas demostinas*; ya se baxa á los abismos quando olvida lo artificial y habla en su tono propio; y ya

(1) Núm. 193 pág. 14 lín. 16.

(2) Así se dió principio al célebre Memorial literario que, aunque ha mudado de mano, no ha mudado de estilo.

ya se queda en el ayre saltando y brincando á tientas por no saber por donde seguir su prosa (1) que enlaza resuelta por qualquier cabo.

Vamos claros, Señor Madrileño, ¿Vmd. ha creído que es capaz de aturrullar á mi amo con lo que se aprende á las doce en la puerta del sol, á las quatro en la fontana, á las seis en el prado, y á las ocho en los caños del peral, de la boca de esos literatos de moda, que le estan embaucando? Pues se equivoca. Todas las resoluciones que salen de esas juntas hacen en mi amo la misma mella que en una piedra, y suele decir „muchachos! el tiempo los madurará: son disculpables: el amor propio los alucina: están en la edad de las pasiones: pasada, si sigue la afición, podrán llegar á ser hombres de mérito &c.“ Desengañese Vmd., pues, y piense de otro modo.

Por de contado, debo advertirle que mi amo no reprueba elogiar á los hombres de mérito, apreciar sus virtudes, ser sensibles &c. sino solo la pedantería y aparato ridículo de palabras y expresiones, con que todas estas cosas andan en la boca de los literatos del dia. ¿Será Vmd. capaz de persuadir que nunca se ha hablado de virtud y de mejora de costumbres hasta que se ha hecho moda

(1) Yo hablo de la prosa: otro hablará de los versos del número 220, punto en que no me atrevo á tocar á Vmd. porque los poetas son genus irritabile, como me enseñaba, pocos dias ha, mi maestro; y Vmd. como tal es para mí terrible y.... no.... Dios me libre.

da explicarse como Vmd. y que se han mirado con ojos enxutos las desgracias de nuestros semejantes hasta que *Juanita* vió nadar á *Williams* para coger el paxarito que se le habia escapado? (1). No señor : difícil empresa sería para Vmd. que al parecer no ha visto mas que esos libracos nuevos de amorios , traducidos mal del frances , ó imitados peor por autores preocupados con la novedad del siglo. Pero esto es propasarme á muchas alturas , olvidado de que soy un pobre motilon encargado de no salir de la carta á que contesto. Vuelvo á ella.

(1) ¡Lastima es que este cuentecito de Vmd. puesto al número 168 no hubiera estado en los meses de la censura! ¡Qué saetilla tan bonita! ¡Qué inmenso campo de sensibilidad! ¡E' qué P. D. toda de Vmd. tan llena de bellos galicismos que no hay mas que desear!

Se continuará.

LA ADULACION PREMIADA COMO merece.

PARABOLA.

El gran Visir de uno de los Príncipes que han reynado en Persia , unia á su talento mas que comun un mediano conocimiento del corazon del hombre. Entre los muchos criados que tenia , procuraba ganar el afecto de Atalmuc (así se llamaba el Visir) un tal Zangir , hombre ingenioso y diestro

tro en manejar los espíritus de los poderosos. No dexó de oler el delicado olfato de Atalmuc que en aparente fiel criado se queria apoderar de sus facultades; y así le dexó campo abierto á su avaricia, manifestándose sumamente complacido de sus lisenjas, y elevandolo hasta el empleo de su confidente, para que así fuese mas vergonzosa su caída.

Un dia que Atalmuc se entretenia en dar de comer por su propia mano á un famoso Alcon, á quien estimaba un poco mas que á su adulator favorito, creyó este que acreditaría mas su zelo dando tambien algunos pedacitos de carne á aquella ave, origen de su ruina; pero volviendose hácia él Atalmuc con ademan severo le dixo: Zangir, por evitar á Scila, te has estrellado contra Carybdis. Tu fluxo de adular formó el lazo para que á tí mismo te cegase tu propia adulacion. ¿Cómo podías figurarte que habia de serme grato que me usurpases la complacencia de alimentar por mi mano á mi Alcon predilecto? Desde ahora te despido de mi servicio: haz los tuyos á quien los aprecie; pero si tu nuevo amo tiene algun Alcon, no le echas carne.

A. M. de G.

Madrid 9 de Mayo de 1806.

Mi querido Editor. Hay ocasiones en que no puede uno negarse á lo que le piden aun quando este convencido de su inutilidad; así es que me hallo en la situacion de recurrir al Piado para complacer á un amigo, y en verdad que no es de los de estos tiempos: y aunque no soy Poeta, Censor
men-

mensual, ni tampoco he bebido en la fuente de Hypocrene, tuve la debilidad de templar mi lira y escribir el siguiente

SONETO.

Perdida la esperanza ¿qué ventura
Puede esperar mi corazon sensible?
La muerte no me debe ser temible
En ella sola encontraré mi cura.
No hallaré otro remedio á mi locura,
Mi penosa existencia me es horrible
Olvidar mi delirio es imposible;
Pues me falta el talento y la cordura.
El corazon en lágrimas deshecho,
Y traspasado con mortal herida
Salirse quiere de mi angosto pecho;
Y pues que la esperanza está perdida
Y mi pesar se aumenta, ya sospecho
Que el fin se acerca de mi triste vida.

R. T.

Madrid 8 de Mayo de 1806.

CUENTO.

Un Cura á sus parro-	y al verlo otro : mal
quianos	christiano,
predicaba junto á Soria,	le dixo, ¿no os acongejan
de modo que enternecía	como á los demas del Cura
con sus voces fervorosas;	las querellas lastimosas?
un payo que allí se halla-	no Señor, le respondió,
ba	que no soy de su Parro-
lo miraba con gran sorna,	quia.